



Monumento histórico:

A casi 10 años del incendio de la exaduana de Iquique, aún no parten obras de recuperación

A la ya compleja situación del resguardo patrimonial en el norte del país, se suma que el recinto —que alguna vez albergó los restos mortales de Arturo Prat— cumplirá una década con solo una situación clara: existe el financiamiento, pero aún no hay luz verde para el proyecto que pretende restaurarla.

JOSEFA HERRERA Z.

El 26 de febrero del 2015, el edificio patrimonial de la exaduana de Iquique, declarado Monumento Histórico por el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) en 1971, sufrió un incendio que provocó pérdidas “totalmente recuperables”, según la web de la institución. Sin embargo, esto último aún no ha ocurrido, habiendo transcurrido ya 10 años de aquel siniestro.

“Es muy triste ver cómo el lugar se sigue deteriorando. Además, somos una zona extrema, en donde los recintos patrimoniales y lugares para realizar actividades de índole cultural, no abundan. Ojalá alguien se hiciera responsable y se concretara alguna reparación”, comentó con indignación Pedro Corrales, iquiqueño y vecino.

Al día siguiente del incendio, la magnitud del desastre era desoladora; una vez más, el fuego era el causante de una pérdida histórica en la ciudad.

“Me encontraba en Iquique de vacaciones, así que había visitado el museo sin siquiera imagi-

“El proyecto que pretende devolver la vida al edificio patrimonial está siendo trabajado por equipos técnicos y contempla una inversión de \$9.900 millones.”

JOSÉ MIGUEL CARVAJAL, GOBERNADOR REGIONAL DE TARAPACÁ

nar el desastre que ocurriría. Esa noche, mientras conversaba con un colega escuchamos las sirenas y la alarma de la gente que gritaba que se quemaba la exaduana. Andaba con mi cámara, así que pude tomar unas imágenes de lo que ocurría. La tristeza de los iquiqueños era tan manifiesta que conmovió”, relató la periodista Mónica María Rojas.

Acciones de protección

De acuerdo a las primeras evaluaciones de la Dirección de Arquitectura del MOP, el inmueble patrimonial quedó con daños de diversa consideración que obligaban a llevar a cabo ciertas acciones prioritarias de protección. Una de ellas era el apuntalamiento de la torre, ubicada en el eje central, debido al peligro de

desplome, y lo mismo en el pasillo perimetral superior del hall central del segundo piso.

Así, a casi 10 años del siniestro, que comenzó en las plantas superiores del inmueble, los planes de reconstrucción han pasado por distintas manos y, ahora, un proyecto que contará con el financiamiento del Gobierno Regional de Tarapacá promete devolverle la vida al inmueble que también funcionó como Museo Naval y albergó a distintas oficinas municipales.

Y es que el gobernador José Miguel Carvajal comentó que el inmueble patrimonial, que data de 1871, lleva la historia de la ciudad, la Región e incluso del país.

“Se construye en la época en que el Perú se encontraba en la administración de estas tierras y, luego, se instalan allí nuestros



Así permanece el edificio patrimonial, tapiado desde hace 10 años.

primeros concejos municipales. Incluso allí estuvo resguardado el cuerpo de Arturo Prat por nuestros soldados. Por lo tanto, entendemos la relevancia que tiene la exaduana”, comentó la autoridad.

De acuerdo con lo señalado



LLAMAS.— A las 22 horas del jueves 26 de febrero del 2015 comenzó el siniestro, que Bomberos logró controlar recién pasada la 1 de la madrugada.

por la autoridad regional, el proyecto que pretende devolver la vida al edificio patrimonial está siendo trabajado por equipos técnicos y contempla la inversión de \$9.900 millones.

“Estimamos que sean financiados por el Gobierno Regional, pero es una iniciativa que lidera el ministerio de Obras Públicas, través de la dirección de Arquitectura”, señaló la autoridad.

Además, especificó que se ha trabajado en los últimos pasos para la obtención de la Rentabilidad Social que permita el desarrollo de la iniciativa, la que de-

bería estar durante los primeros meses de este año.

A su vez, indicó que la iniciativa tiene una etapa de ejecución de 530 días, pues es una obra de gran envergadura.

“Evidentemente que una obra de esta magnitud, que es patrimonial y compleja, requiere un tiempo superior a lo habitual, pero también entendemos que lo que haremos en el inmueble, una preservación y restauración arquitectónica, es lo que merecen los iquiqueños y las personas que quieren la historia de la ciudad”, finalizó.

ARTURO MORALES